

Armonización de la educación contable: El proyecto escolar de los gremios económicos**

*Olver Quijano Valencia**

* Contador Público, Magíster en Estudios sobre Problemas Políticos Latinoamericanos, Especialista en Docencia sobre Problemas Latinoamericanos, actualmente adelanta estudios en Antropología-. Profesor Facultad Ciencias Contables, Económicas y Administrativas Universidad del Cauca, miembro del Comité de Investigaciones FCCEA, Miembro Académico del Centro Colombiano de Investigaciones Contables C-CINCO, Coordinador del grupo de investigación "contabilidad, sociedad y desarrollo". Autor de los libros: De sueño a pesadilla colectiva. Elementos para una crítica político-cultural del desarrollo. Editorial Universidad del Cauca, Popayán 2002; Del Hacer al Saber. Realidades y perspectivas de la educación contable en Colombia. (Coautor), Editorial Universidad del Cauca, Popayán 2002; Trazos. Pistas acerca de las ideas políticas. El caso de la democracia. Editorial Universidad del Cauca, Popayán, 2000. Es autor de varios ensayos acerca de teoría, educación e investigación contables, antropología, política, sociedad y desarrollo. E-mail: oquijano@unicauca.edu.co ; olver67@yahoo.com

** Conferencia presentada en el II Coloquio Internacional de Contaduría Pública. Foro sobre Globalización y Contaduría Pública. Federación Colombiana de Contadores Públicos y Cámara de Comercio de Bogotá. Septiembre 27 y 28 de 2002.

Resumen

La globalización en tanto marco referencial y régimen discursivo con efectos de verdad para nuestro tiempo, y pretexto para concretar un sinnúmero de intervenciones en favor de la gestión del mundo como mercado, al lado de la armonización en la nueva estructuración biopolítica del espacio-tiempo, y ante todo la estrategia de la producción económica y la producción de la subjetividad; constituyen los ejes de la presente reflexión, en la que se examinan crítica y sugerentemente, las propuestas de armonización de la educación contable, como iniciativas de gremios económicos y de organismos nacionales y supranacionales, hoy convertidos en 'nuevas instituciones misioneras', en autoridades morales, profesionales y legales y nuevos centros de producción normativa. Desde este marco analítico, se realiza un acercamiento a tales propuestas, explicitando su carácter profesionalizante e instrumental, lo que ahonda el ya criticado enfoque tradicional en el campo contable, y prolonga su distancia con la ciencia, los desarrollos disciplinares, el diálogo de saberes y entre otros, la investigación como actividad

esencial y estratégica. No obstante, se reconoce la necesidad de readecuar y/o reorientar el proceso de formación contable, a través de un amplio análisis no sólo de las propuestas armonizadoras, sino en especial del conjunto de retos que enfrenta la educación contable en el propósito de superar la continuidad e intensificación profesional con orientación tecno-instrumental, dando apertura a procesos inspirados en la formación en las policompetencias que demanda un mundo complejo y la diversidad de contextos de vida y desempeño.

1. La armonización en la nueva estructuración biopolítica del mundo

Es ya frecuente escuchar y leer, que un(os) nuevo(s) fantasma(s) recorre(n) el mundo: el de la globalización y con él, la ideología del capital corporativo y del mercado mundial, que a su paso dejan entre otras derivaciones, un agresivo plan de intervenciones no sólo político-militares, sino también morales, jurídicas, productivas, y ante todo, una especie de administración biopolítica como 'nueva' forma de gestión de la vida en su complejidad¹. El fenómeno

¹ La administración biopolítica es una forma de dar cuenta de la reconfiguración del poder y en consecuencia del ejercicio de éste, mediante un sinnúmero de intervenciones directas e indirectas, agresivas y sutiles, a través de "un aparato de mando descentrado y desterritorializado que se incorpora progresivamente a todo el reino global dentro de las

ha terminado por imponerse como un hecho evidente y completamente inevitable, tanto en la dinámica académica como en la vida cotidiana, convirtiéndose en marco referencial y en narrativa o régimen discursivo con efectos de verdad para nuestro tiempo.

Ciertamente, la globalización se ha constituido en el fenómeno y tema de mayor significación en la vida contemporánea y en la teoría social, al cual insistentemente se apela para intentar dar cuenta del nuevo espacio-tiempo. Efectivamente, "la globalización se ha convertido en el término recurrente y omnicompreensivo de los diferentes fenómenos, procesos y tendencias que están modificando nuestro mundo y provocando profundas transformaciones en todos los ámbitos y actores. Su propia complejidad explica la imposibilidad de deslindar el término, de los diversos procesos políticos, económicos, culturales que caracterizan el sistema internacional actual" (Fuentes, 1999:37).

No obstante, un gran énfasis se ha hecho al presentar la globalización como una fase de reciente aparición, la que tiene mayor visibilidad en el campo de la economía, la administración de empresas, el mundo de los negocios y especialmente en el capital financiero internacional. Esta visión predomina en el contexto de las ciencias económicas y en particular en la profesión y disciplina contable, desde donde se intenta su redireccionamiento, en especial al interior de las instituciones educativas y a partir de "esquemas ampliamente aceptados", emanados de gremios económicos y de nuevos centros de producción normativa.

El asunto -la globalización-, se presenta desde una lectura unilateral, como expresión reciente, desconociendo su simultáneo origen en la irrupción de la época moderna -Modernidad- y en los comienzos de la construcción del mercado mundial en el siglo XVI.² De otra parte, se ha hecho

fronteras abiertas y expansivas" (Negri y Hardt, 2001). Como lo planteara Tony Negri, "en este momento, cuando la articulación de la sociedad y la articulación productiva del capital tienden a identificarse, lo biopolítico cambia de aspecto: pasa a ser biopolítico productivo. Lo que significa que la relación entre los conjuntos demográficos activos (educación, asistencia, sanidad, transportes, etc) y las estructuras administrativas que los atraviesan es la expresión directa de una potencia productiva. La producción biopolítica nace de la conexión de los elementos vitales de la sociedad, del medio ambiente o del Umwelt en el que se insertan, y no consideran que el sujeto de esta conexión sea el Estado, más bien, por el contrario, cree que el conjunto de las fuerzas productivas, de los individuos, de los grupos, se vuelven productivos a medida que los sujetos sociales se reapropian del conjunto. En este marco la producción social está completamente articulada a través de la producción de subjetividad" (Negri, 1988:43).

² Al respecto, algunos autores han logrado enriquecer la discusión, planteando lo siguiente: «podemos afirmar que desde la irrupción del capitalismo como un sistema en la historia de la humanidad, no antes del siglo XVI, debemos hablar de globalización... Las primeras formas de globalización se confundieron con el mercantilismo, la formación de los

hincapié en el fenómeno adscrito a la mundialización del capital y las nuevas dinámicas de los negocios, dando cuenta de la globalización económica o internacionalización de los mercados, y desconociendo otras dimensiones, en tanto "la globalización constituye el estudio supremo de la internacionalización, la amplificación en 'sistema mundo' de todos los lugares y de todos los individuos aunque en grados diversos³. En este sentido, con la unificación del planeta, la tierra se vuelve un solo y único 'mundo', y se asiste a una re-fundación de la totalidad tierra (Santos, 1995:36).

El fenómeno que resulta de la capacidad de una condición local para extenderse exitosamente por el planeta, presenta la dicotomía y tensión globalización-glocalización, producto de la emergencia de localismos con pretensión universalizante, los que definen al "globalismo como la globalización exitosa de un localismo dado" (De Sousa, 1998:56). Otras mutaciones de importancia aluden a nuevas aprecia-

ciones y significaciones como el paso de la territorialización a la desterritorialización y a la reterritorialización, los apegos ecológico-culturales a lugares y territorios, los 'no lugares' -espacios no identitarios, no relacionales y no históricos" (Auge, 1998), el espacio como "un conjunto de planos atravesados por procesos sociales diferenciados" definidos por la transversalidad y el atravesamiento, de donde resultan "territorialidades desvinculadas del medio físico" (Ortiz, 1998:35-36), y en síntesis, una gran reconfiguración histórica del poder; aspectos que ponen en tensión el sistema-mundo e imponen otras dinámicas; las que requieren integrarse en el análisis que sobre el particular se instala en la academia y en las organizaciones.

Es entonces la globalización -de los negocios- una especie de pretexto para concretar un sinnúmero de intervenciones en favor de la gestión del mundo como mercado, las que a su vez, debilitan el papel de los Estados y de las instituciones y aparatos naciona-

estados-naciones absolutistas en Europa -globalización mercantilista-. La segunda fase la conforman las revoluciones burguesas (Francesa y Americana), es decir la época de la globalización del capitalismo liberal. La Tercera onda propia de finales del siglo XIX se presenta en medio de la crisis financiera del capitalismo europeo, los estragos del mercado y la culminación del fordismo y el americanismo, es decir, la globalización del Estado benefactor,... y finalmente la globalización de nuestro tiempo, expresada como una nueva onda expansiva del capitalismo» (Restrepo, 1996:13-20).

³ De la demarcación entre internacionalización económica -entendida como fenómeno y expresión para explicar la creciente importancia del mercado como lugar clave para la acumulación y realización de las mercancías- y globalización -como el conjunto de modificaciones sistémicas del mundo contemporáneo-, se identifican los desafíos planteados a las organizaciones, las unidades económicas, las instituciones culturales y los Estados, retos que deben observar de manera atenta, el conjunto de realidades contemporáneas, evitando lecturas insuficientes, es decir, exclusivamente desde lo económico.

les, en favor de las potencias industriales y financieras y de sus nuevos centros de producción normativa, espacios desde donde se tejen las redes de la dominación hegemónica que paulatinamente postula el tránsito del modo de producción económica a la producción cultural o producción de la subjetividad.

En este escenario, se instala el conjunto de iniciativas y procesos que recientemente intentan en el plano general, "convertir las leyes económicas en leyes naturales, diseñando políticas económicas estándar de aplicación universal (Giraldo,2002:10), así como difundir ampliamente ciertos hábitos, comportamientos, patrones e imágenes que parecieran tender a 'estandarizar' a las sociedades de todo el mundo, como una nueva manifestación de la práctica y del discurso hegemónico de un modelo 'civilizatorio' que postula la conversión de las sociedades en clones racionales de occidente, guiados por el fundamentalismo de mercado, a través de amplios y variados dispositivos normalizadores, donde en efecto, "las formas de poder que han surgido no funcionan tanto por medio de la represión, sino de la normalización; no por ignorancia sino por control del conocimiento; no por interés humanitario, sino por la burocratización de la acción social" (Escobar,1996:109).

En esta nueva forma de gestión biopolítica, "el primer mundo se transfiere al tercero bajo la forma de bolsas y bancos, corporaciones transnacio-

nales y rascacielos de dinero y comando. Tanto la geografía económica como la política son desestabilizadas de modo tal que los límites entre las diversas zonas se tornan fluidos y móviles. Como resultado la totalidad del mercado mundial tiende a ser el único dominio coherente para la aplicación efectiva de la administración y comando capitalistas (Negri-Hardt,2001:255). Asimismo, se instala un sinnúmero de dispositivos de captura y control que podrían expresarse como tecnologías de la subjetividad, hoy afianzadas en las instituciones culturales, en especial las universidades que tienden a dejarse permear irreflexivamente por los evangelios, que desde los gremios económicos buscan reexpresar los programas de formación, exclusivamente en congruencia con las necesidades del capital, pero en especial con la construcción de una *sociedad de pensamiento único*, de "una ceremonia del todo..., del deseo totalitario de lo homogéneo..., de la totalidad sin fisuras y sin malditos disidentes" (Kronfly,1991:393).

Evidentemente, como la afirmara Negri y Hardt, "junto con el mercado global y los circuitos globales de producción ha emergido un nuevo orden, una nueva lógica y una estructura de mando...de un extremo a otro de las transformaciones contemporáneas, los controles políticos, las funciones del Estado y los mecanismos regulatorios han continuado dirigiendo el reino de la producción económica, social y del intercambio..., la soberanía

ha tomado una nueva forma, compuesta por una serie de organismos nacionales y supranacionales unidos bajo una misma lógica de mando” (Negri – Hardt, 2001:43-44).

Los organismos nacionales y supranacionales, hoy convertidos en “nuevas instituciones misioneras”, en autoridades morales, profesionales y legales, y para el caso que nos ocupa, en nuevos centros de producción normativa y de la educación mundial; lógicamente en asocio con los organismos financieros internacionales y con algunos gremios al interior de los países –los que actúan como nodos de neocolonialismo doméstico–; se postulan como redentores de la educación, no obstante su incompetencia en el tema, y sobre todo, después de haber jugado y de continuar jugando “en el casino global con un póquer marcado y sin reglas del juego” (Giraldo, 2002:11).

La cadena normalizadora conjuga mecanismos nuevos de control de los procesos globales, donde la cultura, la política y entre otros la economía, son epicentros de intervención, la que como han anotado algunos analistas, permite la coordinación geo y biopolítica de las nuevas dinámicas del dominio global del capital y las dimensiones subjetivas de los actores.

En esta perspectiva, diversos campos del mundo de la vida han sido intervenidos, reconstruidos o deconstruidos, como parte de un itinerario que demanda ajustes de las estructuras socio-económicas y político-culturales

de los países para su armonización con las exigencias internacionales, lógicamente con la mediación de las “manos naturales y neutrales del mercado”.

Abundan y circulan entonces, un cúmulo de políticas con fuerza de imperativo que entre otros aspectos, han suscitado una suerte de naturalización de las relaciones sociales y del poder, donde la denominada sociedad liberal de mercado constituye supuestamente, una tendencia natural del desenvolvimiento histórico y la forma avanzada y normal de la existencia humana. En este sentido, se extienden por el mundo y desde nuevos centros de producción normativa un cúmulo de políticas estándar de aplicación universal, independientemente de los contextos diferenciados. En este marco se inscribe igualmente, la educación contable y su presente-futuro, el cual se intenta operar mediante propuestas emanadas tanto de gremios económicos y organismos reguladores contables, como de nuevos escenarios normativos, los que, trabajan la combinación estratégica tanto de la producción económica como la producción de la subjetividades, mediante el paradigma disciplinario global del capital.

2. De la producción económica a la producción de la subjetividad

Aunque tradicionalmente la económica se ha reducido a la función de la producción o la relación de los sujetos con las formas en que producen,

intercambian y consumen, no puede desconocerse cómo ésta también se compone de sistemas de producción, juegos de verdad, relaciones de poder y de significación. Evidentemente, la economía no es sólo, ni siquiera principalmente una entidad material, es ante todo, una producción cultural o una forma de producir sujetos humanos y ordenes sociales de un determinado tipo (Lander,2000:33). Esta forma amplia de entender la economía y en consecuencia la producción económica, introduce la producción de la subjetividad como dispositivo y eje central del nuevo paradigma productivo capitalista, de ahí que "las grandes potencias industriales y financieras producen no sólo mercancías sino también subjetividades. Producen subjetividades dentro del contexto biopolítico: producen necesidades, relaciones sociales, cuerpos, y mentes, producen productores (Negri y Hardt,2001:74).

Es en este contexto desde donde puede entenderse como hoy los gremios económicos se interesan por el presente-futuro de la educación y en nuestro caso, por la educación contable, en el intento por configurar y moldear profesionales y ante todo, sujetos de determinado tipo o maleables y puestos progresivamente al servicio del capital en su nueva dinámica y no de las demandas que la ciencia y las disciplinas plantean.

Empero, las denominadas tecnologías de la subjetividad han estado presentes históricamente⁴, aunque su refinamiento contemporáneo se deja ver a la luz de manifestaciones derivadas de centros y aparatos de disciplinamiento productivo y educativo, éste último a través de planes mundiales estandarizados para la formación en diversos campos del conocimiento, los que han terminado siendo propuestas profesionalizantes, de adiestramiento y entrenamiento, necesarios para el desarrollo del mercado de servicios y de la división del trabajo.

Emerge entonces, una suerte de arquitectura institucional normalizadora y de disciplinamiento, la que combina estratégicamente dispositivos que inventan, producen y controlan prácticas, relaciones, procesos y productos; dentro de políticas agenciadas por organismos jurídico-económico globales, que han hecho de la educación y concretamente de la educación contable, un objeto de regulación en la perspectiva de su estandarización, con el agravante de que la formación profesional, sólo tiene al mundo de los negocios como sustrato fundamental. Entramos de esta manera en un cambio 'cualitativo', donde la reproducción del capital se vincula decididamente con la cultura, en especial con la producción de subjetividades e intersubjetividades, escenario en el que

⁴ Las tecnologías en general, se han expresado según Foucault, en cuatro tipos principales a saber: 1). Tecnologías de producción, que nos permite producir, transformar o manipu-

las relaciones sociales son codificadas o recodificadas en consonancia con la producción o donde toda fuerza social se valida en tanto se comporte como fuerza productiva.

En este propósito, irrumpen y se consolidan organismos jurídico-económico globales en tanto cuerpos hegemónicos y normalizadores, tales como la Organización Mundial del Comercio, el GATT, la Organización de Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, etc, y en el plano específico de la educación contable, un sinnúmero de gremios tales como federaciones, asociaciones, comités, firmas, los que en conjunto intentan reemplazar las estructuras jurídico-normativas nacionales, generando un proceso de *desinstitucionalización* y de afectación a la soberanía nacional, bajo el pretexto de que la racionalidad económica depende exclusivamente de la adopción de

estándares internacionales y que su desconocimiento borrarán automáticamente a los países e instituciones del concierto internacional.

En síntesis, la producción económica y la producción de la subjetividad, constituye una combinación estratégica sobre la cual opera el capital en su fase actual, lógicamente de la mano de la ideología del capital corporativo y del mercado mundial. Esta estrategia expresada en un conjunto de políticas de normalización y estandarización juega en la construcción de una sociedad de pensamiento único, configurada paulatinamente por medio de múltiples dispositivos y aparatos de captura, los que son agenciados por organismos nacionales y supranacionales, convertidos en nuevos centros de producción normativa y de reorientación de la educación basada en procesos de estandarización a través de propuestas profesionalizantes, de

lar cosas, 2).- Tecnologías de sistemas de signos, que nos permiten utilizar signos, sentidos, símbolos o significaciones; 3).-tecnologías de poder, que determinan la conducta de los individuos, los somete a cierto tipo de fines o de dominación y consisten en una objetivación del sujeto; 4).- tecnologías del yo, que permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta o cualquier forma de ser (Foucault,1996:48). De otra parte, las tecnologías de la subjetividad o prácticas disciplinarias, se han manifestado históricamente a través de las constituciones, los manuales de urbanidad y las gramáticas de la lengua (González,1995), así como por "la implementación de instituciones por la letra (escuelas, hospicios, talleres, cárceles) y de discursos hegemónicos (mapas, gramáticas, constituciones, manuales, tratados de higiene) que reglamentan la conducta de los actores sociales, establecen fronteras entre unos y otros y les transmiten la certeza de existir adentro o afuera de los límites definidos por esa legalidad escrituraria. ... La función jurídico-política de las constituciones es, precisamente, inventar la ciudadanía, es decir, crear un campo de identidades homogéneas que hicieran visible el proyecto moderno de la gubernamentalidad (Castro, 2000:148-149).

adiestramiento y entrenamiento, en congruencia con el nuevo paradigma productivo capitalista.

3. La práctica regulativa de los gremios económicos y la armonización de la educación contable

La llamada ‘globalización’ de la contabilidad entendida como el rediseño de los sistemas nacionales en consonancia con las exigencias de los nuevos escenarios internacionales y globales, específicamente en el ámbito del mundo de los negocios; se basa como lo plantara el profesor Jorge Manuel Gil, “en las visiones estratégicas, las necesidades tácticas y los intereses permanentes de los grandes organizadores alfa del sistema económico internacional, y desatiende la problemática y realidad de los organizadores de la producción beta, reales y mayoritarios en las economías latinoamericanas” (Gil,2002); esta realidad se encuentra evidentemente ligada a una profusa práctica regulativa y a proyectos que entre otros aspectos, pretenden consolidar la homogeneización de los procesos de formación profesional contable a nivel internacional.

De esta forma, circulan en diferentes contextos propuestas para la estandarización de la educación contable, agenciadas por gremios económicos y organismos transnacionales, que dejan entrever sus propósitos economicistas, sin mayores consideraciones acerca del saber, la investiga-

ción, la docencia, la pedagogía, entre otros aspectos que integran el ya complejo campo de la educación. Hacen parte de estas propuestas tanto guías de acción de la educación contable como planes de estudios mundiales, desde donde se pretende modelar el proceso de (de)formación contable profesional a partir del primado de un contenido técnico, cuyas palabras claves son: entrenamiento, habilidades, conocimiento especializado, destrezas, estándares de conducta, contador profesional, negocios, competencias, calificación, expertos, oficio, entre otras. De esta forma, se reduce la ‘educación contable’ a procesos de instruccionalidad o de calificación instrumental; dando cuenta de cómo “la educación es objeto de normalización en el mismo sentido de la producción industrial. Los procesos de instrucción se homogeneizan tanto en contenidos como en los métodos de aprendizaje, sin perjuicio de la aplicación de las prácticas de flexibilización del currículo que permite la contemporización de las técnicas funcionales requeridas por el mercado. Los más importantes principios de la sociedad industrial se implementan en las políticas educativas, se establece la *estandarización* como antecedente necesario de la *concentración* de los mercados de servicios profesionales” (Franco,2002:8).

Las propuestas armonizadoras de mayor visibilidad en la educación contable (IFAC, ONU), prolongan el predominio de una visión profesionalizante e instrumental, la que ha eclipsado

los requeridos entronques de la Contaduría y de la contabilidad con otras disciplinas de naturaleza social, situación que no ha viabilizado el esclarecimiento de ésta como práctica social, capaz de trascender su enfoque tradicional resumido en técnica registral de amplia pobreza e indigencia conceptual y cultural. Prevalece una escasa apertura de la contabilidad a la ciencia, la que se combate con la inserción utilitarista y fragmentada de algunas parcelas o porciones de ciencias, y con énfasis en la práctica comercial, en evidente acientificismo, y un rechazo a la interrogación conceptual y a la cultura general, y en síntesis, la no prioridad del fundamento sobre las aplicaciones, así como la parcelación absurda y la especialización funcional, de la cual, sólo resultará una dislocación del conocimiento en múltiples saberes ignorantes (Morin, 1997:26).

La insistencia por perpetuar este lamentable estado, tanto de la educación contable como de la práctica profesional, se aprecia claramente por ejemplo en la Guía IFAC No 9 emitida en julio de 1991, referida a antecedentes académicos, evaluación de la capacidad y de la experiencia profesio-

nales y a los requisitos de los contadores profesionales. En ella se establecen estándares que precisan metas de la educación y experiencia del contador, sus conocimientos, habilidades y valores profesionales; los límites mínimos de la educación y experiencia que debe alcanzar un contador para ser admitido a los cuerpos colegiados⁵ y para ejercer la profesión, y los criterios para evaluar la capacidad profesional –certificación-. Asimismo, deja ver como el conocimiento requerido para adquirir la calificación, se encuadra en las categorías de conocimiento general, conocimiento organizacional y de los negocios, conocimiento de tecnología de la información, y conocimiento de la contabilidad y de área relacionadas; todos estos aspectos los que deberán observarse e integrarse a las nuevas dinámicas de la educación contable, concretamente en su estructura curricular.

Algunas consideraciones de importancia como las referidas al conocimiento general o la apelación a una amplia fundamentación, al pensamiento lógico y abstracto, al análisis crítico, a la apreciación del arte, la literatura y la ciencia, entre otros, a pesar de

⁵ Importa la admisión a los cuerpos colegiados o asociaciones profesionales, las que generalmente no se ocupan de la construcción de comunidad académica contable, dentro del denominado tránsito de Contador Público a Contador Profesional, entendido este último como "aquellas personas que estén, ya en práctica pública (incluyendo ejercicio particular, sociedades o cuerpos asociados), ya en industria, comercio, sector público o educación, y sean miembros de una asociación miembro de la Federación Internacional de Contadores –IFAC-). Este calificativo la 'profesión contable' se extiende además de los ya conocidos Contadores Públicos a Contadores Gerenciales, Contadores Gubernamentales, etc.

explicitarse en la Guía, tienen un carácter subsidiario y ancilar, en tanto el énfasis en los negocios –no en las organizaciones– y la sobrevaloración profesional, prácticamente las desconoce, soslayando su papel en la ampliación del mapa cognoscitivo de los contables en medio de la complejidad de nuestro tiempo.

En la política estandarizadora de la educación contable internacional, han incursado Organismos como la ONU, el que de una parte y como centro de producción normativa, ha configurado el Plan de Estudios Mundial para la Formación de Contadores Profesionales, como resultado del trabajo desarrollado por la comisión de comercio y desarrollo o la junta de inversión, tecnología y cuestiones financieras, y no por parte de la Comisión para la Educación, la Ciencia y la Cultura –Unesco-. La Onu al ocuparse de la educación contable, ha entrado en una especie de *contradicción estratégica*, por cuanto el plan mencionado va en contravía de las recomendaciones que acerca de la educación hiciera en el

documento “La educación encierra un tesoro”, o informe de la Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XXI” en el año de 1996. En dicho informe, la Onu plantea la necesidad de observar y desarrollar cuatro pilares de la educación definidos por la UNESCO y expresados en cuatro aprendizajes fundamentales a saber: *aprender a conocer*, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; *aprender a hacer*, o capacidades para influir sobre el propio entorno; *aprender a vivir juntos*, actitud para participar y cooperar con los demás; por último, *aprender a ser*, como proceso que recoge elementos de los tres anteriores⁶.

No obstante, la propuesta que concretamente se hace para la educación contable, se circunscribe únicamente a *aprender a hacer*, en desconocimiento de los demás pilares, lo que reduce la formación a instruccionalidad, e impide desarrollar una mente verdaderamente formada a través de una amplia cultura general y en correspondencia con las demandas del nuevo contexto

⁶ La propuesta de la UNESCO intenta dar respuesta a los numerosos y complejos desafíos que impone el nuevo contexto para la educación, lo que según el informe de la Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XXI, presentado a la UNESCO (Delors,1997), debe, “enfrentar una doble exigencia que, a primera vista puede parecer casi contradictoria: la educación deberá transmitir masiva e eficazmente, un volumen cada vez mayor de conocimientos teóricos y técnicos evolutivos adaptados a la civilización cognoscitiva, porque son las bases de las competencias del futuro. Simultáneamente, deberá hallar y definir orientaciones que permitan no dejarse sumergir por las corrientes de informaciones más o menos efímeras que invaden los espacios públicos y privados, y conservar el rumbo en proyectos de desarrollo individuales y colectivos. En cierto sentido, la educación se ve obligada a proporcionar las cartas náuticas de un mundo complejo y en perpetua agitación y, al mismo tiempo, la brújula para poder navegar en él” (Miklos,2001:39-40).

en términos profesionales, disciplina-
rios, de investigación y del mundo del
trabajo. Cabe preguntarse entonces,
¿hacia donde va en definitiva la Onu
en materia educativa?, ¿se superpone
la UNCTAD a la Unesco en materia de
educación y cultura?

El Plan de Estudios Mundial para
la Formación de Contables Profesionales”
o ISAR 6, como su resumen ejecu-
tivo lo indica, intenta “facilitar a la
comunidad internacional una descrip-
ción de las esferas de cuestiones téc-
nicas que un estudiante debe dominar
para ser un contable profesional. El
plan de estudios forma parte de un pro-
grama más amplio destinado a servir
de referencia para las calificaciones de
los contables profesionales que, en
caso de seguirse les permita desempe-
ñar mejor sus funciones y prestar me-
jores servicios a la economía mundial.
Así pues, el plan de estudios tiene por
finalidad servir de orientación para el
contenido técnico de la formación del
contable profesional...Este detallado
plan de estudios es simplemente un

punto de partida para los países que
quieren armonizar su sistema educati-
vo con el fin de que responda a los
requerimientos mundiales”(Onu,1998).

El plan conserva la filosofía de la
Guía IFAC No 9, en tanto define una
estructura curricular que abarca tres
tópicos: conocimiento de la organiza-
ción y la actividad comercial, tecnolo-
gía de la información, y conociemien-
tos contables y relacionados con la
contabilidad. Estas áreas se desarrol-
lan a través de 16 módulos que bus-
can la generación de competencias,
entendidas éstas como “habilidades
para desempeñar las tareas y los roles
esperados de un contador profesional,
ya sea recientemente calificado o ex-
perimentado, frente a los estándares
esperados por los empleadores y por
el público en general”(Ifac,1998).
Como se aprecia la concepción de com-
petencia está reconocida como una
habilidad inherente a un desempeño,
donde el entrenamiento y la hiperes-
pecialización son determinantes⁷.

⁷ Dicha concepción se distancia de la prevaleciente discusión que en rigor hace hincapié en la formación y desarrollo de *competencias*, entendidas como “categorías conceptuales integradoras o articuladoras de procesos, contenidos, contextos y desempeños” (Bustos,2000:106), definición que constituyen una gran apertura a otras lógicas y epistemes, las que seguramente contribuirán al mejoramiento de la capacidad en la gestión del conocimiento contable en todas sus dimensiones y en contextos diferenciados. Se trata del trabajo alrededor de procesos de la *policognición* o *policompetencias*, las que tienen relación con la inteligencia cognitiva, la inteligencia operativa y la inteligencia emocional. Es decir, se trata del desarrollo de competencias o capacidades de tres categorías. a). *Competencias de inteligencia cognitiva*, tales como las habilidades para el razonamiento y los procesos de comprensión, análisis, solución de problemas, creatividad y argumentación. b). *Competencias de la inteligencia instrumental y operativa*, tales como las destrezas puramente técnicas en el ejercicio de un oficio, actividad productiva o

Los módulos que desarrollan el Plan están referidos a: economía; métodos cuantitativos y estadística para empresas; políticas empresariales y estructuras organizativas; funciones y prácticas de la gestión, el comportamiento organizativo, la función de comercialización empresarial y los principios del comercio internacional; la gestión y estrategia de las operaciones; tecnología de la información; contabilidad básica y estados financieros, la profesión contable y la normativa internacional; las prácticas avanzadas de contabilidad financiera; los principios para la presentación de informes financieros avanzados; la contabilidad de gestión –aspectos básicos–; la contabilidad de gestión –información destinada a la planificación, la adopción de decisiones y el control; la imposición fiscal; el derecho mercantil y de las empresas; los principios fundamentales de las auditorías; la auditoría –conceptos avanzados; y la financiación comercial y gestión financiera. La propuesta aún más pobre que la Guía Ifac No 9, es exageradamente profesionalizante y altamente instrumental,

lo que ahonda el tan criticado enfoque tradicional en el campo contable, en tanto se distancia de la ciencia, los desarrollos disciplinarios, el diálogo de saberes y la formación en las policompetencias que demanda un mundo complejo y la diversidad de contextos de vida y desempeño.

Estos dos ejemplos que paulatinamente están siendo acompañados por iniciativas internacionales, regionales, nacionales y locales de la misma naturaleza, son muestras de cómo se pretende mantener a la disciplina contable, de una parte definida por la racionalidad tecno–instrumental, y de otra como ‘saber ignorante’, aspectos que sin duda, no permitirán un posicionamiento en el concierto de las ciencias y de las nuevas realidades, derivando una enorme asintonía con el nuevo contexto y un desconocimiento entre otros, de la investigación como vector determinante a nivel profesional, disciplinar e institucional.

Estas dos guías poco a poco convertidas en imperativos, han tomado fuerza en organismos contables como gremios, universidades, grupos de es-

profesión. c). *Competencias de la inteligencia emocional* como la autoconciencia, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales (Bustos, 2000:39). En el caso de Colombia, la propuesta del Icfes plantea el desarrollo de *competencias cognitivas y socioafectivas*, o la capacidad para el manejo del conocimiento en todas sus dimensiones y de las relaciones sociales o de interacción en diversas formas y en diferentes niveles y contextos. Estas consideraciones y pautas propias del nuevo marco regulativo de la educación superior en Colombia, resultan de gran pertinencia al interior de la profesión contable, en la medida en que, algunas propuestas de renovación curricular tanto del nivel nacional como internacional, insisten en desconocer la urgencia de avanzar en la polivalencia como elemento central en la construcción de nuevos equipajes cognitivos para la comunidad contable.

tudio, departamentos y entre otros, en algunos colegas, los que en ausencia de competencias para entender la complejidad del fenómeno, la riqueza y perspectivas del saber contable, y por la carencia de estudio y profundización, han adoptado sin mayor reflexión estos planes de estudios, los que privilegian la profesionalización, la hiperespecialización y orientan el contenido técnico de la formación contable, en el propósito de armonizar el sistema educativo con las exigencias de los negocios internacionales, no con las dinámicas del conocimiento en sus diversas manifestaciones.

Las propuestas citadas como referencias para precisar la calificación de los contables profesionales en un ambiente de armonización e internacionalización del sistema educativo, simplemente no consultan las nuevas dinámicas del conocimiento, ni las expresiones que superan la contabilidad circunscrita al campo financiero. Igualmente, asumen que lo curricular se resume en la confección y operacionalización de un plan de estudios, sin consideraciones acerca de los aspectos pedagógicos, didácticos, de investigación, calidad y nivel de escolaridad de la docencia, redes académicas e interdisciplinaria.

De manera similar, las propuestas armonizadoras van en contravía de la amplia gama de campos de actuación profesional y disciplinaria, producto de las nuevas características de los negocios –multiplicidad, velocidad, complejidad-, de nuevos énfasis en térmi-

nos económicos –del intercambio y la producción a la generación y agregación de valor-(Mantilla, 1999:4), de nuevos campos del conocimiento y de la necesaria interdisciplinaria. Esta visión y práctica tradicional de la contabilidad, ahondará la consolidación de competencias simples donde el bajo nivel de abstracción, el conocimiento factual y los conceptos primarios, junto a la ausencia de diálogo con otros saberes, han sido determinantes y lamentablemente reproducidos en los procesos de ‘formación’ superior. De esta manera, el Contador Público continuará siendo asistido por competencias básicas propias de la atomización de tareas y la hiperespecialización del proceso productivo, como de la división del trabajo académico, las que han generado barreras en la movilidad al interior del ejercicio interdisciplinario, y han originado lecturas insuficientes, inadecuadas y erráticas de los concretos problemáticos.

Los enfoques profesionalizantes contenidos en las guías y planes armonizadores, continúan afianzando la preparación del hombre productivo, marginando otras dimensiones del ser humano, las que se consideran de segundo orden y sin mayor centralidad para la lógica productivista. Con la observación y el prohijamiento de estas guías en el campo contable como únicos referentes, la construcción curricular continuará distanciándose de los soportes conceptuales e interdisciplinarios, para atender al mundo del trabajo, específicamente al ámbito

de la ejecución, es decir su estructuración continuará basándose en una atomización del conocimiento y de su propio ejercicio.

En este orden de ideas y frente a las propuestas armonizadoras y de reestructuración curricular contable, debemos preguntarnos: ¿Deben los procesos de reorientación curricular insistir exclusivamente en la construcción de planes de estudio prohijando y sobrevalorando los componentes técnico-instrumentales, las habilidades, destrezas y procedimientos repetitivos, necesarios para la ejecución de un oficio mecánico y rutinario, soportado en el HACER?. O, ¿contrariamente, debe ampliarse la mirada y en consecuencia, valorar el desarrollo disciplinar como un proceso sistémico basado en el conocimiento y soportado en el SABER?. En el campo de las competencias, los interrogantes se traducen en el mantenimiento monolítico y petrificado a partir de segmentos o escenarios ocupacionales generadores de competencias cognitivas simples, o su redireccionamiento bajo el influjo disciplinario y el replanteamiento de sus estructuras fragmentadas y diferenciadas.

Es claro entonces, que de cara a las nuevas realidades del mundo cambiante y frente a los procesos de acreditación, como de recapturación del sentido y la significación de la investigación en el mundo académico, la persistencia en las orientaciones curriculares exclusivamente bajo el prisma armonizador y profesionalizante –frag-

mentador, descontextualizador y ‘vacío’, constituye sin duda, una involución para la universidad como escenario cultural, que en tal situación, difícilmente podrá ocuparse de los problemas del conocimiento y de la cultura. Hoy quiérase o no, “las profesiones implican relaciones de unas con otras, proyecciones de identidades plurales, discursos diversos, tensiones en las formas de organización, control y ejercicio profesional, formas diferentes de acceso al conocimiento, conflictos permanentes en la práctica. Toda profesión implica relaciones interdiscursivas entre diversos campos de conocimientos y de prácticas. Así, las profesiones no se legitiman desde una sola sino desde múltiples perspectivas” (Icfes,2001:27).

No obstante, los proyectos armonizadores de la educación contable, deberán ser objeto de debate, en la perspectiva de la necesaria renovación curricular contable, admitiendo que su carácter profesionalizante, puede ser procedente a la hora de dar contenido al campo profesional-instrumental, no como determinante sino como un tópico a desarrollar, frente a las demandas de las nuevas dinámicas del mundo de los negocios.

Ciertamente, las nuevas realidades exigen a la profesión una readequación y/o reorientación no sólo de sus planes de estudios, sino también de un sinnúmero de aspectos propios y derivados del proceso de formación, en donde serán importantes las propuestas armonizadoras de organismos eco-

nómicos y entidades supranacionales, como los aportes que sobre el particular se han proporcionado desde diferentes latitudes, a través de trabajos y reflexiones, cuya compilación y estudio servirán en el intento por agilizar y concretar reformas curriculares y académicas pertinentes y significativas, en los programas de Contaduría Pública en el contexto latinoamericano y en otros escenarios.

La reorientación de la formación contable en los diferentes contextos y de cara a las demandas de nuestro espacio-tiempo, a pesar de contar con referentes de importancia y con algunas pautas institucionales, en su afán armonizador, corre el riesgo de ahondar en el desarrollo de habilidades operativas que requiere el ya frágil mundo del trabajo, sin avances en las capacidades para acceder a diversas manifestaciones del conocimiento, de la vida pública y de la cotidianidad. Empero, es a la luz de un análisis amplio a la armonización en la nueva estructura biopolítica del mundo, la reconfiguración de nuestro espacio-tiempo, la combinación estratégica de la producción económica y la producción de subjetividades, la relación nuevo contexto y educación, las nuevas competencias para los nuevos tiempos, el desempeño de los contables en este nuevo estadio histórico, la revolución educativa (flexibilidad, pertinencia, aprendizaje significativo, polivalencia, contenidos fundacionales, pensamiento crítico e investigación), la educación contable como objeto de normali-

zación y sus actores, entre otros aspectos; desde donde deben pensarse y repensarse la realidad y las perspectivas de la formación contable, lo que implica, una transformación de las dinámicas, en tanto se supere la continuidad e intensificación profesional con orientación tecno-instrumental, y se de apertura a procesos de (re)-(de) construcción de los programas de formación, inspiradas en la generación y desarrollo de mejores y amplias competencias, para enfrentar la complejidad y diversidad de contextos de vida y desempeño.

Bibliografía

- AUGE, Marc. 1998 Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Gedisa Editorial, Barcelona.
- BUSTOS COBOS, Félix. 2000. Penuma 2000. Evaluación por competencias y plan de estudios. Bogotá.
- CASTRO GOMEZ, Santiago 2000. "Ciencias Sociales, Violencia Epistémica y el Problema de la Invencción del otro". En: LANDER, Edgardo (compilador). La Colonialidad del Saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Clacso, Buenos Aires, Argentina.
- CRUZ KRONFLY, Fernando. 1991. "El Intelectual en la Nueva Babel colombiana". En: VIVIESCAS, Fernando; GIRALDO ISAZA, Fabio. Colombia: el despertar de la moder-

- nidad. Foro Nacional por Colombia, Bogotá.
- DELORS, Jacques. 1996. La educación encierra un tesoro. Informe de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Santillana ediciones UNESCO, Madrid.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura 1998. De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la postmodernidad. Ediciones Uniandes, Bogotá.
- ESCOBAR, Arturo. 1996. Pacífico ¿Desarrollo o diversidad?. Estado, capital y movimientos sociales en el Pacífico Colombiano. Cerec-Ecofondo, Bogotá.
- FOUCAULT, Michel. 1980. El orden del Discurso. Tusquets, Barcelona.
1996. Tecnologías del yo y otros textos afines. Paidós Ibérica S.A.3ª. reimpresión, Barcelona.
- FUENTES, Carlos. 1999. "Las dinámicas de la globalización: una visión desde la política". En: América Latina: un espacio cultural en un mundo globalizado. T.M. Editores-Convenio Andrés Bello, Bogotá.
- FRANCO RUIZ, Rafael. 2001. Responsabilidad de la Contaduría Pública en el desarrollo empresarial. En: Revista PORIK AN No 5-6, FCEA Universidad del Cauca.
2002. Prólogo libro: Del hacer al saber. Realidades y perspectivas de la educación contable en Colombia. Universidad del Cauca – Cincinco, Popayán.
- GIL, Jorge Manuel. 2002. ¿Cómo responder a la globalización de la contabilidad?. En: Ámbito jurídico, febrero-marzo, Bogotá.
- GIRALDO ISAZA, Fabio (comp). 2002. Pánico en la globalización. Fica – Artes gráficas del Valle, Cali (V).
- GONZALEZ STEPAHN, Beatriz. 1995. "Modernización y disciplinamiento. La formación del ciudadano: del espacio público y privado". En: B. Gonzalez Stephan/J. Lasarte/G. Montalvo/M.J. Daroqui (comp.). Esplendores y miserias del siglo XIX. Cultura y sociedad en América Latina. Monte Avila Editores, Caracas.
- GRACIA LOPEZ, Edgar. 1998. «Sobre las Profesiones y las Disciplinas». En Revista LUMINA, No 2, Universidad de Manizales.
- IFAC. 1996. Guía No 9, Antecedentes académicos, evaluación de la capacidad y de la experiencia profesionales, requisitos de los contadores profesionales. Traducción Lázaro de Greiff Zapata, Universidad de las Américas, Puebla, México.
1994. 2000 y siguientes
Una estructura conceptual estratégica para educación de pregrado en la profesión contable en el año 2000 y siguientes. En: Revista Asfacop, año 3, No 4, 1998.
1998. Enfoques basados en competencia para la preparación profesional de contadores. En: Revista Asfacop, año 3, No 4, 1998.
- INSTITUTO COLOMBIANO PARA EL FOMENTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR-ICFES

2001. Estándares mínimos de calidad para la creación y funcionamiento de programas universitarios de pregrado. Referentes básicos para su formulación. 1ª edición, Bogotá.
- LANDER, Edgardo (comp). 2000. La Colonialidad del Saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Clacso, Buenos Aires, Argentina.
- MANTILLA, Samuel Alberto. 1999 Capital intelectual – contabilidad del conocimiento. Ecoe ediciones, Bogotá.
- 2001 Contadores sí, pero cuáles?. La globalización de la Contaduría y sus consecuencias para el ejercicio profesional. En: www.
- MARTINEZ PINO, Guillermo. 2002 “La rediseño curricular contable. Entre lo profesional y lo disciplinar”. En: Del Hacer al Saber. Realidades y perspectivas de la educación contable en Colombia. Universidad del Cauca – C-cinco. Popayán.
- MIKLOS, Tomás. 2001 “Las nuevas tecnologías aplicadas a la educación: una visión crítico-constructiva. En: Montes Mendoza, Rosa (comp.). Globalización y Nuevas Tecnologías: nuevos retos y ¿nuevas reflexiones?. OEI, Madrid.
- MORIN, Edgar. 1997 El Método. La Naturaleza de la Naturaleza. Ediciones Catedra S.A, Madrid.
- NACIONES UNIDAS, Conferencia de las Naciones Unidas sobre comercio y desarrollo
1999. Plan de Estudios para la Formación de Contables Profesionales, Ginebra.
- NEGRI, Toni y HARDT, Michael. 2001 Imperio. Ediciones desde abajo, Bogotá.
- ORTIZ, Renato. 1998. Otro Territorio. Tercer Mundo Editores, Convenio Andrés Bello, Bogotá.
- QUIJANO VALENCIA, Olver. 2002a De Sueño a Pesadilla Colectiva. Elementos para una crítica político-cultural del desarrollo. Editorial Universidad del Cauca, Popayán.
- QUIJANO V., Olver; GRACIA L., Edgar; MARTINEZ P., Guillermo; ARIZA B., Danilo; ROJAS R., Willian.
- 2002 Del Hacer al Saber. Realidades y perspectivas de la educación contable en Colombia. Universidad del Cauca – C-cinco. Popayán.
- RESTREPO, Darío y otros. 1996. Globalización y Estado Nación. Esap – Sinapsis, Santa Fe de Bogotá.
- SANTOS, Milton. 1995. “Los espacios de la globalización”. En: Revista Universidad del Valle, No 10.
- TUA PEREDA, Jorge. 2000 “En Torno a la Docencia de la Contabilidad. Una Reflexión Personal”. En: Revista Porik An, No 3-4, FCCEA Universidad del Cauca.

